

Cristo vive, te busca ¡Déjate amar!



Lucas 24, 35-48

**Para
ponerme
en presencia
de Dios**



**¡Señor Jesús todo cariñoso!
Vengo ante Ti como un hijo tuyo, como uno de tus
pequeños que necesita de Ti.
Creo en Ti. Creo que estás vivo, que has vencido a la
muerte.**



**Espero en Ti.
Te pido
humildemente que
aumentes en mi
corazón el deseo
de estar contigo
en el cielo y
contemplarte
eternamente.**

**Del santo
Evangelio
según
San Lucas
24, 35-48**



Cuando los dos discípulos regresaron de Emaús y llegaron al sitio donde estaban reunidos los apóstoles, les contaron lo que les había pasado en el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan.

**Del santo
Evangelio
según
San Lucas
24, 35-48**

Mientras hablaban de esas cosas, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes".



Ellos, desconcertados y llenos de temor, creían ver un fantasma. Pero él les dijo: "No teman; soy yo. ¿Por qué se espantan? ¿Por qué surgen dudas en su interior? Miren mis manos y mis pies. Soy yo en persona.

Y les mostró las manos y los pies. Pero como ellos no acababan de creer de pura alegría y seguían atónitos, les dijo: "¿Tienen aquí algo de comer?". Le ofrecieron un trozo de pescado asado; él lo tomó y se puso a comer delante de ellos.

**Del santo
Evangelio
según
San Lucas
24, 35-48**



Después les dijo: "Lo que ha sucedido es aquello de que les hablaba yo, cuando aún estaba con ustedes: que tenía que cumplirse todo lo que estaba escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos".

**Del santo
Evangelio
según
San Lucas
24, 35-48**



Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras y les dijo: "Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día,

y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto". Palabra del Señor.

**Medita lo
que Dios te
dice en el
Evangelio**



¿Las heridas son bellas?

Normalmente tendemos a presentarnos ante los demás con lo mejor de nosotros. Y así como nos presentamos ante los demás, también nos presentarnos ante Dios.



Le mostramos a Jesús únicamente la cara de la moneda que brilla, y a veces podemos decirle inconscientemente:

«Señor, mira, yo aquí controlo mi vida, todo está bien, yo me las arreglo, sólo vengo ante Ti porque así lo he hecho siempre, para que los demás piensen bien de mí.»

**Medita lo
que Dios te
dice en el
Evangelio**



Jesús se presenta, también ante nosotros, como realmente es. Nos muestra sus heridas.



**Cristo resucitado lleva sus
heridas como algo que todos
deben ver.
Son la muestra de su victoria.
Muestra abiertamente sus
heridas a sus apóstoles.
Las lleva como un tesoro.**

**Son la muestra de que es auténtico. Se presenta, sí con su
cuerpo glorioso, pero también tan humano que hasta pide
algo de comer.**

**Medita lo
que Dios te
dice en el
Evangelio**



Jesús, también te invita a ir más allá y a presentarle, como Él lo ha hecho, también tus heridas interiores. Él quiere verlas para sanarlas. Él quiere que caigan todas nuestras máscaras. Quiere ver tu rostro tal como es.



**Quiere contemplar la belleza de lo que Él ha creado en ti.
Sí, las heridas son bellas. Son la muestra de que Dios es capaz de sanar incluso lo más bajo, lo más doloroso. Y Él lo transformará.**

Y el Papa Francisco...



«El Señor había estado con sus discípulos. Ellos también sabían que ya había resucitado, también Pedro lo sabía porque había hablado con él esa mañana. Los dos que habían regresado de Emaús lo sabían, pero cuando apareció el Señor se asustaron.

“Sobresaltados y asustados, creyeron ver un espíritu” [...] Llenar de alegría, desbordar de alegría. Es la experiencia del consuelo más alto, cuando el Señor nos hace comprender que esto es diferente a ser alegre, positivo, brillante... No, es otra cosa. Ser dichoso... lleno de alegría, una alegría desbordante que nos toca realmente». (Homilía de S.S. Francisco, 16 de abril de 2020).



Diálogo con Cristo



*Ésta es la parte más importante de tu oración,
disponde a platicar con mucho amor
con Aquel que te ama.*



Propósito



Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.



**Santa Teresa decía:
«La humildad es la
verdad». Presentarme
a los demás con
humildad y
autenticidad.
Presentarme tal cómo
soy. Mostrar lo
bueno, pero también
algo en lo que estoy
trabajando.**



Despedida

**Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios,
a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.**

**Jesucristo, creo en ti,
Hazme un apóstol de tu Iglesia.**

**Virgen de Guadalupe, Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.**

**En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.**



Recuperado de www.regnumchristi.org

CEFAS agradece al H. Luis Alejandro Huesca Cantú, L.C.
el contenido de esta meditación.

**Comparte tus comentarios
sobre esta reflexión.**



info@cefasmx.org



81- 8368 - 0037

